

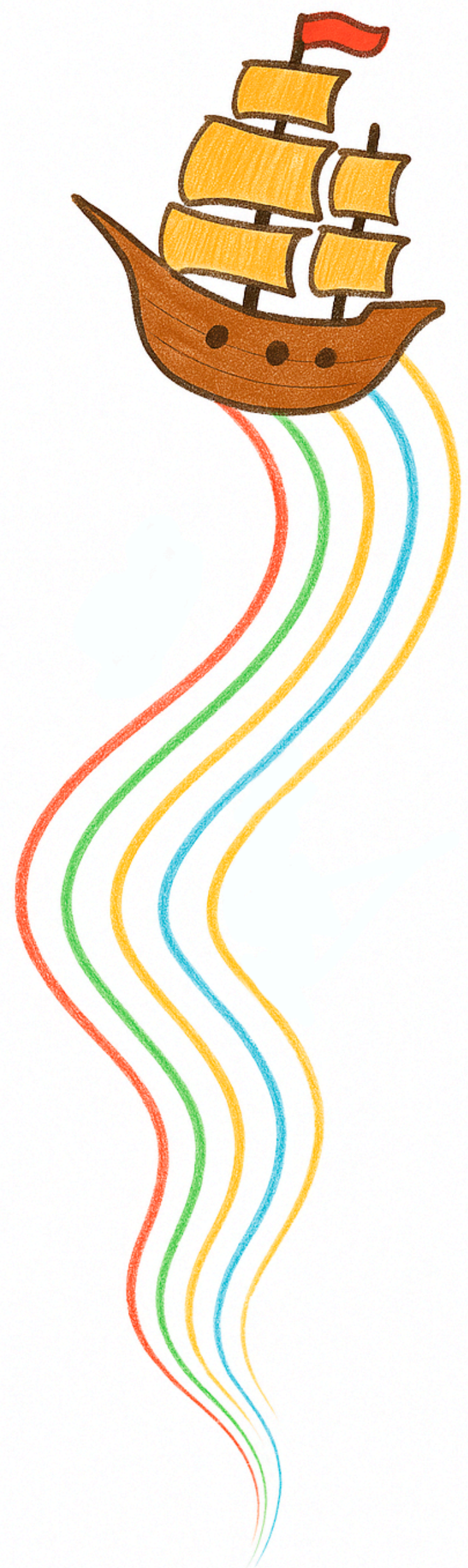
Nombre: _____

Curso: _____ **Fecha:** _____

Los ojos de Isidora

Mis niños queridos, esta historia que les voy a contar, no es mentira, es muy real y pasó hace mucho tiempo atrás, de una niña que varios meses en un barco navegó, para reencontrarse con su padre que, por trabajo, a vivir a Chile llegó... ¿ya recuerdan de quien les hablo? Sí, de Isidora, muy bien, ¡se nota que han puesto mucha atención!

Lo que les quiero contar hoy, es algo muy curioso, que a Isidora le pasó, resulta que en ese viaje su cuerpo se transformó, más alta se puso y su pelo también creció y sus ojos, ¡ni se imaginan!, lo que ocurrió: ella siempre los tuvo de color verde, un verde muy bonito, como el de las hojas de los árboles cuando les llega la luz del sol, pero de tantos meses mirando el mar, el color de sus ojos cambió



-eso al menos, es lo que creo- pues el verde se transformó en un azul muy clarito, casi celestes diría yo.

Y las otras personas que en el barco estaban, le decían “Isidora, que bonitos tus ojos son” y ella se reía y les decía: gracias amigos, por los halagos de hoy, ojalá que cuando a Chile lleguemos, no me vuelvan a cambiar de color... ¿Qué creen ustedes niños, los ojos de Isidora verdes o celestes se quedaron, cuando en Valparaíso se bajó? Pues, ninguna de las dos, ambos colores se mezclaron y su mirada “verdiceleste” para siempre se quedó.

Y por donde caminaba, todos la miraban y decían, que preciosos ojitos tiene, Isidora Zegers, la joven española, que a vivir a Chile llegó.

